18 de febrero de 1959

DECLARACIONES A LA PRENSA POR EL HON. SAMUEL R. QUIÑONES, PRESIDENTE DEL SENADO; HON. ERNESTO RAMOS ANTONINI, PRESIDENTE DE LA CAMARA; Y HON. ARTURO MORALES CARRION, SUBSECRETARIO DE ESTADO DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO.

La toma de posesión del presidente Rómulo Betancourt fue un acto dramático, de gran afirmación democrática. Su discurso ofreció un magnífico programa de gobierno para Venezuela, basado en las realidades del país y animado de un espíritu emprendedor y constructivo. Nuestra delegación ocupó un sitio de honor entre los invitados especiales del Presidente, junto al grupo de Costa Rica, encabezado por Don José Figueres. Presidiendo la sección de invitados especiales se encontraban dos ilustres figuras venezolanas: el General López Contreras y Rómulo Gallegos.

El sábado presentamos nuestros saludos al Presidente Betancourt quien quiso recibirnos en audiencia especial en su despacho después de recibir colectivamente a las misiones diplomáticas. Allí nos testimonió su gran afecto por Puerto Rico y su interés en que, bajo su mandato, se acrecienten los nexos de confraternidad entre nuestros respectivos pueblos.

También tuvo la gentileza de invitarnos a la mesa presidencial, junto a un grupo de líderes democráticos de todo el Hemisferio, en un almuerzo que ofreció el domingo a sus amigos íntimos.

Podemos afirmar que la transmisión del mando en Venezuela se celebró con toda tranquilidad y con austero aunque cordial lucimiento. Nos fue evidente que el pueblo venezolano ansía orientar su vida colectiva por cauces democráticos y constitucionales y que ésta es la suprema ambición de los

principales dirigentes políticos.

La presencia de una Venezuela vigorosamente democrática, tendrá, a nuestro juicio, muy saludables efectos en el Hemisferio y muy en especial en la región del Caribe.